



Misión

7

**¿ESTÁ DIOS EN
INTERNET Y LOS MÓVILES?
(EL "CONTINENTE DIGITAL")**



Proceso de
Formación y Conversión Misionera
Asambleas Familiares Cristianas

Curso 2º



Oración inicial:

Dios omnipresente: comenzamos esta última Asamblea del curso con deseos de sentirte cerca, en medio de nuestra fraternidad y nuestra reflexión. Hoy te pedimos que nos ayudes a descubrirte en medio de los avances tecnológicos y en internet.

En las Asambleas de este curso hemos profundizado qué significa ser "iglesia en salida" y cuáles son -en términos del Papa Francisco- las "periferias" a las que hemos de "salir" a anunciar la Buena Noticia de modo particular. En este último tema vamos a abordar una de esas "periferias" con las que quizá no todos nos sintamos identificados pero -qué duda cabe- cada vez es más común en nuestra sociedad: internet y las "nuevas" (que ya no lo son tanto) tecnologías de la información y la comunicación. En muchos de nosotros quizá ya quedará lejos, pero también es cierto que cada vez es más frecuente que incluso personas mayores tengan whatsapp o se muevan por internet. Dicen los Misioneros Claretianos:



La tecnología ha revolucionado el mundo de las comunicaciones, hasta el punto de que cabe hablar de un "nuevo continente" digital poblado por millones de internautas (...). El mundo se convierte cada vez más en una "aldea global", aunque sigue habiendo muchos pueblos y personas injustamente desconectados. Se multiplican también las formas de manipulación y control. La Iglesia nos invita a hacernos presentes en este "nuevo continente" a la vez que nos advierte de sus ilusiones y trampas ("Somos Misioneros", 17).

Hablemos al comienzo de nuestra reunión sobre esto:

¿Qué pienso de internet y de todo lo que conlleva? ¿Tengo una visión más negativa que positiva o al revés? ¿Por qué? (Diálogo)

AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

Todo lo relativo a internet es ya algo ineludible y un desafío en lo que se refiere a la presencia de Dios en él. Puede parecer algo exagerado hablar de internet y todo lo que conlleva como de un "nuevo continente". Pero está claro que el fenómeno que vivimos en los últimos años en torno al desarrollo digital de la comunicación, la información, y muchas otras facetas de nuestra sociedad, es equiparable al "descubrimiento" de un nuevo territorio, en el que apenas hemos tocado tierra y ya vislumbramos el amplísimo horizonte

que se nos abre por delante. Con todo, hoy nuestra mirada creyente de la realidad nos exige hacer un análisis profundo de esta nueva "conquista" en la evolución humana, en la que apenas -a día de hoy- no hemos dado sino los primeros pasos de lo mucho que nos ofrece, cual Tierra Prometida.

El papa Francisco ha llegado a decir que *"internet es un regalo de Dios que implica una gran responsabilidad"* (Mensaje de la Jornada de las Comunicaciones Sociales 2016). Por eso tenemos que hacer frente a los peligros y desafíos que conlleva. Peligros que nos pueden alejar de Dios como el pensar que todo en internet es irreal, o está lleno de mentiras, o, por el contrario, hacernos "adictos" a él y vivirlo al margen de nuestras creencias cristianas. O desafíos como el ser capaces de hacernos presente en el continente digital con una mirada positiva o buscar las maneras de llevar a Dios y su Reino a las personas que "navegan" o pasan por las redes, renovando nuestros mensajes y adaptándolos al momento actual.

1- *¿Conocemos gente "enganchada" al móvil o a internet? ¿Qué reflexión nos merece? (Diálogo)*

2- *¿Y gente que utiliza internet para "cosas buenas"? ¿Como qué? (Diálogo)*

AL FINALIZAR EL DIÁLOGO

Todas las adiciones son negativas para quienes las padecen. Las relativas a internet y las tecnologías también. Por eso, en caso de que existan, hay que liberarse de ellas. Francisco dice: "Las dinámicas de los medios del mundo digital (...) cuando se convierten en omnipresentes, no favorecen el desarrollo de una capacidad de vivir sabiamente, de pensar en profundidad, de amar con generosidad. (...) Al mismo tiempo, tienden a reemplazarse las relaciones reales con los demás, con todos los desafíos que implican, por un tipo de comunicación mediada por internet (...) y así suele generarse un nuevo tipo de emociones artificiales, que tienen que ver más con dispositivos y pantallas que con las personas y la naturaleza. Los medios actuales permiten que nos comuniquemos y que compartamos conocimientos y afectos. Sin embargo, a veces también nos impiden tomar contacto directo con la angustia, con el temblor, con la alegría del otro y con la complejidad de su experiencia personal. Por eso no debería llamar la atención que, junto con la abrumadora oferta de estos productos, se desarrolle una profunda



y melancólica insatisfacción en las relaciones interpersonales, o un dañino aislamiento" (LS 47).

Aún queda mucho por hacer en cuanto a evangelizar en internet. Para dar pasos en la dirección correcta cuidemos nuestra "espiritualidad", para que todo lo que lo envuelve no sea motivo de alejamiento de la fe, sino lo contrario. También superemos las "prevenciones" que nos dificultan dar pasos hacia esta misión: "yo soy de otra época", "no sé de estas cosas, me asustan",... Además, participemos (grupos de whatsapp, redes sociales) con actitudes evangélicas (verdad, caridad, justicia, misericordia...) e, incluso, propiciando preguntas y reflexiones que acercan a esos valores: acogida de los vulnerables, defensa de los frágiles, capacidad de perdón, búsqueda de sentido, confianza en la vida, presencia de Dios...

¿Qué puedo hacer para estar adecuadamente en internet y usarlo como ocasión para anunciar a Dios y su Reino? (Diálogo)



Oración final

Al terminar nuestro año de Asamblea, hacemos silencio y recapitulamos en el corazón todo lo vivido (...)

Nos sentimos agradecidos a Dios recordando el Magnificat de María:



Entonces María dijo: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora todas las generaciones me felicitarán porque el poderos ha hecho obras grandes en mí. Su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación" (Lc 1, 46ss)

Compartamos nuestra acción de gracias diciendo:

- *Gracias, Señor, porque en este curso...*
- *Proclama mi alma tu grandeza porque has...*

Oramos con las manos unidas la oración del Padre Nuestro (...)

Y concluimos con estas palabras:

"Jesús de la Misión: de nuevo nos has regalado un curso de fraternidad, formación, y reflexión. Ayúdanos a poner por obra lo que Tú nos hayas sugeridos y a ser discípulos misioneros en medio de nuestro mundo. Amén".

